

ORACION DEL AÑO SANTO

OMNIPOTENTE

Y SEMPITERNO DIOS! CON TODA EL ALMA OS DAMOS GRACIAS POR EL GRAN BENEFICIO DEL AÑO SANTO. ✠ ¡OH PADRE CELESTIAL, QUE TODO LO VEIS, QUE SONDEÁIS Y DIRIGÍS LOS CORAZONES DE LOS HOMBRES! HACEDLOS SUMISOS, EN ESTE TIEMPO DE GRACIA Y DE SALVACIÓN, A LA VOZ DE VUESTRO HIJO. ✠ QUE EL AÑO SANTO SEA PARA TODOS UN AÑO DE PURIFICACIÓN Y DE SANTIFICACIÓN, DE VIDA INTERIOR Y DE REPARACIÓN, AÑO DEL GRAN RETORNO Y DEL GRAN PERDÓN. ✠ DAD A LOS QUE SUFREN PERSECUCIÓN POR LA FE VUESTRO ESPÍRITU DE FORTALEZA, PARA UNIRLOS INDISOLUBLEMENTE CON JESUCRISTO Y CON SU IGLESIA. ✠ PROTEGED, OH SEÑOR, AL VICARIO DE VUESTRO HIJO EN LA TIERRA, A LOS OBISPOS, A LOS SACERDOTES, A LOS RELIGIOSOS Y A LOS FIELES. HACED QUE TODOS, SACERDOTES Y SEGLARES, NIÑOS, PERSONAS MAYORES Y ANCIANOS, FORMEN, EN ESTRECHA UNIÓN DE MENTES Y DE CORAZONES, UNA ROCA INCONMOVIBLE, CONTRA LA CUAL SE ESTRELLE EL FUROR DE VUESTROS ENEMIGOS. ✠ QUE VUESTRA GRACIA ENCIENDA EN TODOS LOS HOMBRES EL AMOR HACIA TANTOS DESVENTURADOS, A QUIENES LA POBREZA Y LA MISERIA HAN REDUCIDO A UNA CONDICIÓN DE VIDA INDIGNA DE SERES HUMANOS. ✠ DESPERTAD EN LAS ALMAS DE AQUELLOS QUE OS LLAMAN PADRE EL HAMBRE Y LA SED DE LA JUSTICIA SOCIAL Y DE LA CARIDAD FRATERNA CON OBRAS Y DE VERAS. ✠ "DAD, SEÑOR, LA PAZ A NUESTROS DÍAS", PAZ A LAS ALMAS, PAZ A LAS FAMILIAS, PAZ A LA PATRIA, PAZ ENTRE LAS NACIONES. QUE EL IRIS DE LA PAZ Y DE LA RECONCILIACIÓN CUBRA, BAJO EL ARCO DE SU LUZ SERENA, LA TIERRA SANTIFICADA POR LA VIDA Y PASIÓN DE VUESTRO DIVINO HIJO. ✠ ¡OH DIOS DE TODA CONSOLACIÓN! GRANDE ES NUESTRA MISERIA, GRAVES SON NUESTRAS CULPAS, INNUMERABLES NUESTRAS NECESIDADES, PERO MAYOR AÚN ES NUESTRA CONFIANZA EN VOS. CONSCIENTES DE NUESTRA INDIGNIDAD, PONEMOS FILIALMENTE NUESTRA SUERTE EN VUESTRAS MANOS, UNIENDO NUESTRAS POBRES ORACIONES A LA INTERCESIÓN Y MÉRITOS DE LA GLORIOSÍSIMA VIRGEN MARÍA Y DE TODOS LOS SANTOS. ✠ CONCEDED A LOS ENFERMOS LA CONFORMIDAD Y LA SALUD; A LOS JÓVENES, LA FUERZA DE LA FE; A LAS JÓVENES, LA PUREZA; A LOS PADRES, LA PROSPERIDAD Y LA SANTIDAD DE LA FAMILIA; A LAS MADRES, LA EFICACIA DE SU MISIÓN EDUCADORA; A LOS HUÉRFANOS, LA TUTELA AFECTUOSA; A LOS PRÓFUGOS Y PRISIONEROS, LA PATRIA, Y A TODOS, VUESTRA GRACIA, EN PREPARACIÓN Y EN PRENDAS DE LA ETERNA FELICIDAD DEL CIELO. ASÍ SEA.

PIVS PP. XII

